

1 Optimiza la gestión de recursos.

Se aprovecha al máximo todos los recursos de la empresa, mediante: la planificación de costos, el análisis de ingresos y el establecimiento de gastos que se generan, en un período determinado.

2 Detecta problemas o contingencias.

Se puede observar la existencia de una desviación, que dificulte el cumplimiento de objetivos o la necesidad de acudir a un financiamiento.

3 Mejora el control administrativo.

Cuando las finanzas están ordenadas es más fácil conocer la situación económica de la empresa, por medio de números realistas que permiten la correcta toma de decisiones.

4 Analiza la evolución de la empresa.

Le ayudará a construir una base sólida de datos con índices históricos, que permitirá realizar mejores proyecciones en el futuro.

5 Genera una mayor eficiencia operativa.

Trazar objetivos realistas y determinar acciones o estrategias para lograrlos, le ayudará a mantener una guía de operaciones.